

Nº 55

AÑO XIV

MARZO 2005



CAMARA de COMERCIO
de LA LIBERTAD

VISION

EMPRESARIAL



La INVERSIÓN PRIVADA determina el DESARROLLO de las REGIONES

Pobreza y Desarrollo Humano

Luis Vargas Aybar
INDH/PNUD - Perú
Programa de las Naciones Unidas
para el Desarrollo

Hablar de la pobreza en Perú es como repetir un tema, que por su antigüedad y volumen, pareciera formar parte de nuestra cotidianeidad. Tenemos la sensación que así ha sido siempre y que no vamos a cambiar las cosas. Forma parte de nuestro "paisaje cultural" y de nuestra convivencia en sociedad. Y por tal razón, muchas veces la miramos con indiferencia, la ignoramos, o en el mejor de los casos tranquilizamos nuestras conciencias con una limosna callejera. En esta apreciación sería injusto no reconocer que algunas instituciones y personas vienen trabajando denodadamente en la vertiente opuesta para encontrar formas de superarla.

En un país donde una de cada dos personas es pobre, hay que reconocer que el problema cruza todos los ámbitos de la vida económica, social, política y cultural. Por tanto, no se resuelve ni con dádivas ni con indiferencia, ni con argumentos tales como que la ignorancia, la ociosidad -o lo que es peor- la raza, son causantes de la situación de los pobres. La pobreza es el resultado de un proceso histórico de desigualdades y marginaciones, y constituye hoy una enorme traba al futuro no sólo de los pobres sino aún de los que tienen la dicha de no serlo.

El Perú es un país heterogéneo, desarticulado y con grandes desigualdades, cuya historia de las últimas décadas nos muestra cómo la fragilidad de sus instituciones y la desconexión entre los principales sectores y regiones, han impedido atender y superar los graves problemas económicos y sociales que presenta la sociedad peruana. La carencia de planes y estrategias concertados, ha disminuido -cuando no anulado- los efectos de la acción de las diferentes instituciones que al operar como casilleros estancos,



no han podido percatarse de la duplicación o contraposición de sus enfoques y actividades. La naturaleza de este proceso pareciera que ha condicionando en la población un comportamiento individualista, con poca esperanza en el otro, baja autoestima y pérdida de confianza y credibilidad en las instituciones.

Visto así, la superación de la pobreza no es sólo una responsabilidad de los pobres ni exclusividad del Estado. Implica también al sector privado y a la sociedad civil. Pero no sólo por razones humanitarias, sino por una cuestión práctica de construir un entorno societal que brinde mayor seguridad ciudadana, con dinámicas económicas que fortalezcan los mercados de trabajo y de consumo, y permitan explotar mejor las potencialidades nacionales. Resolver la pobreza por la vía digna de la incorporación de sus miembros con plenitud de derechos y satisfactores, es la mejor opción para asegurar el progreso nacional y sentar las bases para un crecimiento sostenido.

Esta forma de encarar el problema nos ubica en la opción del "Desarrollo Humano", la cual fomenta el proceso de expansión de las capacidades y derechos de las personas, dentro de un marco de igualdad de oportunidades. Así, el desarrollo humano es un proceso permanente de ejercicio de libertades, donde el progreso de cada persona se da al mismo tiempo que progresan todos.

¿Cómo adquieren las personas capacidades y derechos? y ¿cómo se generan oportunidades iguales? Estas son las cuestiones centrales que determinan las posibilidades de desarrollo humano. La adquisición de derechos y capacidades pasa por un proceso

que comienza por tener una adecuada alimentación y salud en la niñez, un buen entorno familiar, una buena educación y acceso a la cultura, para luego encontrar trabajo o realizar alguna actividad empresarial, tener una familia, participar en sociedad, en la política, en el arte, en la innovación científica y llegar a una madurez y vejez plenas, y así, continuar con el ciclo de vida de la siguiente generación. Las oportunidades iguales surgen socialmente, a través de los mercados, del Estado, de las redes sociales, de las organizaciones, es decir, se generan a través de instituciones, normas éticas, leyes y políticas

La pobreza es el resultado de un proceso histórico de desigualdades y marginaciones, y constituye hoy, una enorme traba al futuro no sólo de los pobres sino aún de los que tienen la dicha de no serlo.

públicas. Para ello, las sociedades nacionales, regionales y locales deben organizarse y tener, implícita o explícitamente, el desarrollo humano como objetivo.

La atención adecuada y creciente de los seis satisfactores del desarrollo humano: alimentación, salud, vivienda, educación, empleo y jubilación, son sin lugar a dudas, el mejor antídoto para la pobreza. Comenzar a actuar en éstos, supone no sólo ampliar la cobertura de la atención en salud sino dotar a sus unidades (con énfasis en las más pequeñas o periféricas de la red) de los equipos humanos y materiales que preserven y restablezcan la

salud. Supone también dejar de ocupar los últimos lugares en América Latina en términos de comprensión de lectura y razonamiento matemático de nuestros jóvenes escolares, a través de una educación pública de calidad y cobertura universal. Supone, asimismo, una dinamización de los mercados de trabajo generadores de empleo decente, donde los trabajadores aumenten sus productividades como resultado de una capacitación y reconversión ocupacional y una retribución salarial adecuada a la atención de sus necesidades.

Para emprender esta tarea, ¿qué se necesita o qué se espera? Casi nada que dependa de otros. Lo que se necesita es una ACTITUD dispuesta al cambio, al trabajo asociado, a compartir responsabilidades, a respetar las leyes y a las personas tanto como quisiéramos que nos respeten. Pero como el desarrollo humano plantea la acción individual dentro de un colectivo social, también se requieren estrategias que concerten los esfuerzos del sector público y privado en el

ámbito regional y nacional, que apunten a objetivos comunes en el largo plazo. Los pueblos que han logrado avanzar en esta dirección son pueblos que han asumido reglas éticas de comportamiento colectivo; que han reconocido que el progreso para ser sostenible a escala individual tiene que serlo a nivel colectivo; que la seguridad humana de uno depende de la seguridad de los demás.

Estos son algunos de los conceptos que se revisan y desarrollan en el Informe sobre Desarrollo Humano 2004 "Hagamos de la competitividad una oportunidad para todos" publicado por el PNUD este año.